

22. Et cucurrit plebs adversus eos : et magistratus, scissis tunicis eorum, jusserunt eos virgis caedi.

23. Et cum multas plagas eis imposuissent, miserunt eos in carcerem, precipientes custodi ut diligenter custodiret eos.

24. Qui cum tale preceptum accepisset, misit eos in interiorum carcerem, et pedes eorum strinxit ligno.

25. Media autem nocte Paulus, et Silas orantes, laudabant Deum : et audiebant eos, qui in custodia erant.

26. Subito vero terræmotus factus est magnus, ita ut moverentur fundamenta carceris : et statim aperta sunt omnia ostia, et universorum vincula soluta sunt.

27. Expergefactus autem custos carceris, et videns januas apertas carceris, evaginato gladio volebat se interficere, æstimans fugisse vinclos.

28. Clamavit autem Paulus voce magna, dicens : Nihil tibi mali feceris, universi enim hic sumus.

29. Petitoque lumine, introgressus est : et tremefactus procidit Paulo et Silæ ad pedes :

30. Et producens eos foras, ait : Domini, quid me oportet facere, ut salvus sim ?

31. At illi dixerunt : Crede in Dominum Jesum : et salvus eris tu, et domus tua.

32. Et locuti sunt ei verbum Domini cum omnibus, qui erant in domo ejus.

33. Et tollens eos in illa hora noctis, lavit plagas eorum : et baptizatus est ipse, et omnis domus ejus continuò.

34. Cumque perduxisset eos in domum suam, apposuit eis mensam, et lætatus est cum omni domo sua credens Deo.

35. Et cum dies factus esset, miserunt ma-

22. Y el pueblo se atropelló¹ contra ellos : y los magistrados haciéndoles rasgar las túnicas², los mandaron azotar con varas.

23. Y después de haberles dado muchos golpes, los metieron en la cárcel, mandando al carcelero que los tuviese á buen recaudo.

24. Él luego que recibió esta órden, los puso en un calabozo³, y les apretó los piés en el cepo.

25. Mas á media noche⁴ puestos en oracion Pablo y Silas, alababan á Dios : y los que estaban presos, los oían.

26. Y súbitamente se sintió un terremoto tan grande, que se movieron los cimientos de la cárcel : y se abrieron luego todas las puertas, y fueron sueltas las prisiones de todos⁵.

27. Y habiendo despertado el carcelero, cuando vió abiertas las puertas de la cárcel, desenvainó la espada, y se quería matar⁶, pensando que se habían huido los presos.

28. Mas Pablo clamó en alta voz, diciendo : No te hagas ningun mal, porque todos estamos aquí⁷.

29. Él entonces pidió una luz, y entró dentro : y temblando se arrojó á los piés de Pablo y de Silas⁸ :

30. Y sacándolos fuera, les dijo : Señores, ¿ qué es lo que debo yo hacer para ser salvo ?

31. Y ellos le dijeron : Cree en el Señor Jesus⁹ : y serás salvo tú, y tu casa.

32. Y le predicaron la palabra del Señor, y á todos los que estaban en su casa.

33. Y tomándolos¹⁰ en aquella misma hora de la noche, les lavó las llagas : é inmediatamente fué bautizado él, y toda su familia.

34. Y habiéndolos llevado á su casa, les puso la mesa, y se alegró con todos los de su casa creyendo en Dios.

35. Y cuando fué de día, le enviaron los ma-

dicen, que no podían recibir ni seguir una doctrina, que reconocía y predicaba uno solo. Y tambien les imputaban que querían introducir las costumbres y ritos de los Judíos, tan contrarios á los de la colonia.

1 El Griego : συνήθησαν ὁ ἕλος, se levantó el pueblo.

2 De los Apóstoles para poderlos azotar.

3 MS. En la frondosa cárcel.

4 En aquellos primeros tiempos los cristianos acostumbraban levantarse á media noche para orar y alabar á Dios, cantando himnos y salmos.

5 MS. Todos los ligamientos.

6 Por temor de que le castigarían, culpándole de que por descuido suyo se habían escapado los presos. Entre los Romanos cuando esto sucedía por omision ó descuido del alcaide de la cárcel, quedaba este sujeto á las mismas penas, que merecian los reos, que habían escapado.

7 Pablo y Silas no quisieron moverse de su puesto : los otros presos, ó sobrecogidos del espanto, que les causó el terremoto, ó ignorando, que estuviesen abiertas las puertas de la cárcel, tampoco se movieron.

8 Para darles gracias por haberle estorbado quitarse la vida como intentaba.

9 El Griego : χριστός, en Cristo. Esta fe en Jesucristo, que piden los Apóstoles, debe ser sincera y perseverante, y siendo así, no puede ser considerada como separada de una conducta conforme á las máximas del Evangelio, y por consiguiente encierra en sí todo lo que el hombre debe practicar para salvarse.

10 Sacándolos de allí, y llevándolos á la habitacion, que tenia el alcaide en lo mas decente de la casa.

11 Corinth. xi, 25. 1 Thessal. ii, 2. Philipp. i, 13.

gistratus lictores, dicentes : Dimitte homines illos.

36. Nuntiavit autem custos carceris verba hæc Paulo : Quia miserunt magistratus ut dimittamini : nunc igitur exeuntes, ite in pace.

37. Paulus autem dixit eis : Cæsos nos publicè, indemnatos, homines Romanos miserunt in carcerem, et nunc occultè nos eji-ciunt? Non ita : sed veniant,

38. Et ipsi nos eji-ciant. Nuntiaverunt autem magistratibus lictores verba hæc. Timueruntque audito quòd Romani essent :

39. Et venientes deprecati sunt eos, et educentes rogabant ut egrederentur de urbe.

40. Exeuntes autem de carcere, introierunt ad Lydiam : et visis fratribus consolati sunt eos, et profecti sunt

gistrados á decir por los alguaciles¹ : Deja ir libres á esos hombres².

36. Y el carcelero dió aviso de esto³ á Pablo : Los magistrados han enviado órden para que os ponga en libertad : pues ahora salid, é id en paz.

37. Entonces Pablo les dijo⁴ : ¿ Azotados públicamente, sin forma de juicio, siendo Romanos⁵, nos pusieron en la cárcel, y ahora⁶ nos echan fuera en secreto⁷ ? No será así : mas vengan,

38. Y sáquennos ellos mismos⁸. Y los alguaciles hicieron saber estas palabras á los magistrados. Y ellos temieron, cuando oyeron que eran Romanos⁹ :

39. Y vinieron pidiéndoles perdon, y sacándolos, les rogaban que saliesen de la ciudad¹⁰.

40. Y luego que salieron de la cárcel, entraron en casa de Lydia : y visitando á los hermanos¹¹, los consolaron, y se fueron.

CAPÍTULO XVII.

Predica Pablo con gran fruto en Thesalónica. Sedición que movieron contra él los Judíos. Le sucede lo mismo en Berea. Disputa Pablo en Athenas con los Judíos, y con los filósofos : y convierte á la fe á Dionisio Areopagita y algunos otros.

1. Cum autem perambulassent Amphipolim, et Apolloniam, venerunt Thessalonicam, ubi erat synagoga Judæorum.

1. Y cuando hubieron pasado por Amphipolis y Apolonia¹², llegaron á Thesalónica, en donde habia una Sinagoga de Judíos.

1 Los lictores acompañaban á los cónsules romanos, llevando un haz de varas, y una segur atada en medio de ellas, prontos siempre á ejecutar sus órdenes. Los que servían á los decuriones, llevaban una vara ó baston en la mano, que era señal de su ministerio.

2 O porque supieron lo que habia pasado en la cárcel, ó porque sosegado ya el pueblo, creyeron que bastaba aquel castigo : ó porque habiendo tomado informaciones, hallaron que habian sido falsas las acusaciones contra aquellos hombres. Corta satisfaccion por cierto fué esta, si consideramos la gravísima injusticia que les habian hecho, y el rigor con que los habian tratado. Leccion importante para aquellos magistrados, que se creen en estado de no hacer agravio á los inferiores, cuando los juzgan y condenan arbitrariamente, y sin el debido exámen, y por consiguiente sin obligacion de resarcir los daños, y darles una satisfaccion, que corresponda al agravio, que por su causa hayan recibido ! Se ve tambien, que la satisfaccion, que les dan, nace puramente de temor, y no del amor á la justicia, v. 38.

3 Llamo de contento, y holgándose de llevarles una tal nueva. — 4 Á los lictores.

5 Era un atentado contra la majestad y libertad del pueblo romano; y Pablo era de Tarso, cuyos vecinos gozaban este privilegio.

6 Y ahora para cubrir su falta. — 7 MS. A excuso.

8 Que reparen públicamente la injuria, que nos han hecho en público, condenándonos contra toda ley y justicia, y que den testimonio de nuestra inocencia. Se ve por este ejemplo, que es permitido al cristiano defender sus privilegios, y pedir que se le reparen los agravios que se le hagan, salva siempre la moderacion y caridad, que deben brillar en todas sus acciones. TERTULIANO dice que la venganza es prohibida en el Evangelio, porque hay magistrados públicos, puestos para hacer justicia, y porque Dios por su ministerio es el que venga las injurias hechas á sus siervos.

9 Porque sabían por las leyes, que ofender á un ciudadano romano, era lo mismo que ofender la majestad del pueblo romano.

10 Les alegrarian para esto, que podria el pueblo conmovirse de nuevo, y hacerles algun insulto, de que recia la culpa sobre ellos.

11 Lucas, Timothéo, y los nuevos fieles de Philipos, que tuvieron gran consuelo oyéndoles contar lo que les habia sucedido.

12 Estas dos ciudades se hallaban en el camino desde Philipos á Thesalónica.

2. Secundum consuetudinem autem Paulus introivit ad eos, et per sabbata tria disserebat eis de Scripturis,

3. Adaperiens et insinuans quia Christum oportuit pati, et resurgere à mortuis: et quia hic est Jesus Christus, quem ego annuntio vobis.

4. Et quidam ex eis crediderunt, et adjuncti sunt Paulo, et Silæ, et de colentibus, gentilibusque multitudo magna, et mulieres nobiles non pauca.

5. Zelantes autem Judæi, assumptesque de vulgo viros quosdam malos, et turbata facta, concitaverunt civitatem: et assistentes domui Jasonis quærebant eos producere in populum.

6. Et cum non invenissent eos, trahebant Jasonem, et quosdam fratres ad principes civitatis, clamantes: Quoniam hi, qui urbem concitant, et huc venerunt,

7. Quos suscepit Jason, et hi omnes contra decreta Cæsaris faciunt, regem alium dicentes esse, JESUM.

8. Concitaverunt autem plebem, et principes civitatis audientes hæc.

9. Et accepta satisfactione à Jasone, et à cæteris, dimiserunt eos.

10. Fratres verò confestim per noctem dimiserunt Paulum, et Silam in Beræam. Qui cum venissent, in synagogam Judæorum introierunt.

11. Hi autem erant nobiliores eorum, qui sunt Thessalonica, qui susceperunt verbum cum omni aviditate, quotidie scrutantes Scripturas, si hæc ita se haberent.

12. Et multi quidem crediderunt ex eis, et mulierum gentilium honestarum, et viri non pauci.

1 Porque en todas las ciudades daba principio á su predicacion por los Judios.

2 MS. *E de gentiles crouieron muchos fieri cosa.* El Griego: πάντες σεβομένων Ἰουδαίων, y de los Griegos religiosos. Griegos y Gentiles son una misma cosa, como dejamos ya notado. Por *religiosos* se entienden los Gentiles que habian abrazado el Judaismo, ó los Judios que temian á Dios, y buscaban el verdadero camino de la salud, que es Cristo. Y este es el sentido mas propio.

3 De zelo falso, y de envidia. El Griego: προσλαβόμενοι δὲ αἱ Ἰουδαῖα οἱ ἀπειθεῖντες τῶν ἀρχαίων τινὰς ἀνδρας, y tomando los Judios, que eran incrédulos algunos hombres de los vagamundos. En lo que se da á entender que la gente de que echaron mano para hacer cuerpo, y alborotar la ciudad, fué de hombres vagos, y dispuestos para hacer cualquiera ruindad.

4 En donde posaban, que era pariente de S. Pablo. Otros: *acometiendo.*

5 Se entiende á Pablo y á Silas.

6 Esta calumnia repetian frecuentemente contra los cristianos. Véanse las Apologias de TERTULIANO y de S. JUSTINO. *Alborotan la ciudad:* el Griego: *Alborotan la tierra.*

7 Ciegos á toda luz y razon, los acusaban maliciosamente de traidores á César, porque no obedecian sus decretos y ordenanzas, reconociendo otro rey, que llamaban Jesus.

8 Ó justificando su conducta, ó prometiendo que presentarian á Pablo y á Silas en caso necesario. Mas como estos salieron de la ciudad, parece que se sosegaron los Judios, y que dejaron en paz á Jason y á sus compañeros.

9 Beræa, ciudad de la Macedonia, y que distaba poco de Thessalónica.

10 De ánimo mas noble, mas dóciles, mas justos, y que buscaban sinceramente la verdad.

11 Para ver si los lugares eran fielmente citados, y la aplicacion justa. En esto se portaban con prudencia y con deseo de conocer la verdad, cumpliendo lo que el Señor les habia mandado. JOAN. V, 39.

12 MS. *E largos uarones.*

2. Y Pablo entró á ellos segun su costumbre¹, y por tres sábados disputaba con ellos sobre las Escrituras,

3. Declarando y mostrando que habia sido necesario que Cristo padeciese, y resucitase de entre los muertos: y este es Jesucristo, el que yo os anuncio.

4. Y creyeron algunos de ellos, y se juntaron con Pablo y con Silas, como tambien una grande multitud de temerosos de Dios, y de los gentiles², y no pocas mujeres ilustres.

5. Mas los Judios, movidos de zelo³, y tomando consigo algunos de la plebe, hombres malos, y haciendo gente, levantaron la ciudad: y asediaron la casa de Jason⁴, queriendo presentarlos al pueblo⁵.

6. Y no hallándolos, trajeron violentamente á Jason y á algunos de los hermanos á los magistrados de la ciudad, gritando: Estos son los que alborotan la ciudad, y vinieron acá⁶.

7. Á los cuales ha acogido Jason, y todos estos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey⁷, que es JESUS.

8. Y alborotaron al pueblo y á los principales de la ciudad al oír estas cosas.

9. Mas recibida satisfaccion de Jason⁸, y de los otros, dejáronlos ir libres.

10. Y los hermanos, luego que llegó la noche, enviaron á Pablo y á Silas á Beræa⁹. Y cuando llegaron, entraron en la Sinagoga de los Judios.

11. Y estos eran mas nobles¹⁰ que los de Thessalónica, pues recibieron la palabra con toda afirmacion, escudriñando todo el dia atentamente las Escrituras, si estas cosas eran así¹¹.

12. Y así muchos de ellos creyeron con muchas mujeres gentiles de calidad, y no pocos hombres¹².

13. Cum autem cognovissent in Thessalonica Judæi, quia et Berææ prædicatum est à Paulo verbum Dei, venerunt et illum commoventes, et turbantes multitudinem.

14. Statimque tunc Paulum dimiserunt fratres, ut iret usque ad mare: Silas autem, et Timotheus remanserunt ibi.

15. Qui autem deducebant Paulum, perduxerunt eum usque Athenas: et accepto mandato ab eo ad Silam et Timotheum ut quam celeriter venirent ad illum, profecti sunt.

16. Paulus autem cum Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus ejus in ipso, videns idololatriam deditam civitati.

17. Disputabat igitur in synagoga cum Judæis, et colentibus, et in foro, per omnes dies ad eos, qui aderant.

18. Quidam autem Epicurei, et Stoici philosophi disserebant cum eo, et quidam dicebant: Quid vult seminiverbius hic dicere? Alii verò: Novorum dæmoniorum videtur annuntiator esse: quia Jesum, et resurrectionem annuntiabat eis.

19. Et apprehensum eum ad Areopagum duxerunt, dicentes: Possumus scire quæ est hæc nova, quæ à te dicitur, doctrina?

20. Nova enim quædam infers auribus nostris: Volumus ergò scire quidnam velint hæc esse.

21. (Athenienses autem omnes, et advenæ hospites, ad nihil aliud vacabant nisi aut dicere, aut audire aliquid novi.)

22. Stans autem Paulus in medio Areopagi, ait: Viri Athenienses, per omnia quasi superstitiosiores vos video.

13. Mas cuando los Judios de Thessalónica supieron que Pablo habia tambien predicado en Beræa la palabra de Dios, fueron allá á turbar y levantar el pueblo.

14. Y los hermanos luego al punto hicieron salir á Pablo para que fuese hasta el mar: mas Silas y Timothéo se quedaron allí.

15. Y los que acompañaban á Pablo¹, lo llevaron hasta Athenas²: y despues de haber recibido sus órdenes para Silas y Timothéo, que muy presto viniesen á él, se fueron.

16. Y mientras que Pablo los esperaba en Athenas, se inflamaba su espíritu dentro de sí mismo, viendo la ciudad entregada á la idolotria³.

17. Y así disputaba en la Sinagoga con los Judios y con los prosélitos⁴, y en la plaza cada dia con los que se le ponian delante⁵.

18. Y algunos filósofos Epicúreos y Estoicos disputaban con él⁶, y unos decian: ¿Qué nos quiere decir este sembrador de palabras⁷? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses: porque les anunciaba á Jesus, y la resurreccion⁸.

19. Y asíéndole lo llevaron al Areopago⁹, diciendo: ¿No podemos saber qué doctrina nueva es esta, que predicas?

20. Porque metes en nuestras orejas ciertas novedades: Pues queremos saber que quiere ser esto.

21. (Y los Athenienses todos, y los forasteros que allí moraban, no entendian en otra cosa, sino en decir, ó en oír algo de nuevo¹⁰.)

22. Pablo pues, puesto en pié en medio del Areopago, dijo¹¹: Varones Athenienses, en todas las cosas os veo como mas supersticiosos.

1 El Griego: αἱ δὲ καθιστώμενοι, tomando á Pablo por su cuenta *le ponen en lugar seguro.*

2 Que distaba de Beræa quince leguas.

3 PAUSANIAS escribe, que habia mas ídolos en Athenas, que en toda la Grecia: y un autor latino dice, que era mas fácil hallar un ídolo en Athenas, que un hombre; de suerte, que siendo la ciudad mas supersticiosa y mas ciega, pretendia dar luz á todo el mundo con la doctrina y crédito de sus filósofos y maestros.

4 Con los prosélitos, ó que dejada la idolatria, habian abrazado la religion de los Judios.

5 Tal era el zelo de Pablo, y el ardor con que deseaba que todos abrazasen la fe de Jesucristo.

6 Los Epicúreos no creian la inmortalidad del alma, ni reconocian la Providencia, poniendo la felicidad del hombre en el deleite. Los Estoicos enseñaban, que no se podia llegar á la felicidad, sino por la sabiduria; esto es, por la virtud. Mas estos filósofos, llenos de orgullo, pretendian no deber su sabiduria á otros que á sí mismos: y unos y otros eran Fatalistas, y por consiguiente los mas opuestos á la religion. Habia en aquel tiempo en Athenas otras dos sectas principales de los Académicos y Peripatéticos, de los cuales no habla S. LUCAS.

7 Charlatan ó novelero. Su orgullo los hacia hablar con este desprecio, teniéndose ellos por los hombres que estaban puestos para enseñar, y no para aprender.

8 El CHRYSÓSTOMO dice, que tenian la palabra ἀνάστασις, ó la resurreccion, por una divinidad.

9 Así se llamaba, de un cuartel ó parte de la ciudad consagrado á Marte, que tenia allí un templo. Vecinos á este vivian los Areopagitas, que componian el senado de Athenas, célebre en todo el mundo por su sabiduria y rectitud. Á este senado pertenecia la decision de las causas mas importantes, y principalmente las de religion. Tai creyeron que era la de Pablo, y por esto le condujeron al Areopago, á que diese razon de su doctrina.

10 Amigos de novedad, y de llenarse de una ciencia vana; lo que prueba la ligereza de su espíritu, con que les oian en rostro sus mismos oradores y filósofos.

11 El Apóstol para abrirse el camino, é insinuarse mas fácilmente en el corazon de los Athenienses, empieza este admirable discurso, dándoles á entender la grande solicitud que mostraban por la religion, y que les hacia tocar ya en el exceso.

23. Præteriens enim, et videns simulachra vestra, inveni et aram, in qua scriptum erat: IGNOTO DEO. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.

24. Deus, qui recit mundum, et omnia quæ in eo sunt, hic cæli et terræ cum sit Dominus, non in manufactis templis habitat,

25. Nec manibus humanis colitur indigens aliquo, cum ipse det omnibus vitam, et inspirationem, et omnia:

26. recitque ex uno omne genus hominum

1 Algunos creen, que erigieron este altar por consejo de Epiménides en reconocimiento del beneficio que habían recibido de Dios, por haber hecho cesar la peste, despues de haber implorado inútilmente el socorro de otras muchas divinidades, que se adoraban en toda la tierra; y temiendo que les faltase alguna, erigieron un templo á un Dios desconocido. LAERCIO in Epimen. Mas fundados dicen otros, que este honor se daba al verdadero Dios, y que los Athenienses tenían algun conocimiento de él por los oráculos de las Sibilas, y por lo que leían en sus filósofos; pero que ignoraban su nombre. Los Gentiles daban alguna vez al Dios de los Judios el nombre del Dios no conocido: y LUCIANO entiende por el no conocido de Athenas, el Dios que los Cristianos adoraban. Esta tercera opinion parece la mas probable; porque S. PABLO declara, que viene á predicarles el mismo Dios, que ellos mismos adoraban sin conocerlo, y llamaban desconocido porque es inefable é incomprendible, y como tal le veneraban.

2 No está comprendido ni ceñido á algun espacio ó lugar; antes todo lo comprende y abraza con la incomprendible inmensidad de su ser infinito.

3 Este Dios debe ser adorado con un culto todo espiritual: no tiene necesidad, ni de víctimas, ni de sacrificios, ni de homenaje de los hombres. Todas las ceremonias exteriores de la religion solo sirven para demostrar el respeto con que le debemos servir: de todo esto no recibe ninguna utilidad ó provecho; porque él solo basta para sí mismo, teniendo en sí toda su gloria, y toda su felicidad: y así lejos de recibir alguna cosa de sus criaturas, él es el que las hace subsistir, dándoles la vida que tienen, el aire que respiran, y todo lo que necesitan para conservarse.

4 MS. Aspiramiento.

5 Él ha hecho nacer de un solo hombre, cuya alma crió de la nada, todo el resto de los hombres. Era un error particular de los Athenienses creer que habían nacido de la misma tierra que habitaban; y así se llamaban γηγενῆς, nacidos de la tierra. Sus filósofos daban por cierto, que el mundo había sido de toda eternidad, y que la tierra habitable había estado siempre poblada. S. PABLO en este elocente discurso, lleno de gracia y de fuerza, destruye el error de los Epicúreos, que atribuían á Dios una vana indolencia, imaginándose que no se mezclaba en el gobierno del mundo, ó cuando mas, que solo aplicaba una inspeccion general, sin cuidarse de los negocios particulares. Destruye la impiedad de los Estoicos, que sujetaban el Todopoderoso á la ley rigurosa del destino, y á cierto encadenamiento de causas, cuyos efectos nacen de ellas por una inevitable necesidad. Destruye finalmente los desvarios de los poetas, que quieren que todo suceda por acaso, y que todo esté sujeto á la voluntad y disposicion de una diosa ciega, que llaman Fortuna. El Apóstol combate todos estos errores, mostrando que la providencia de Dios se extiende á todo: que no puede suceder ninguna cosa que no haya sido prevista, ni reglada en sus eternos designios: que su paternal cuidado ha dado el ser á los hombres, y que los conserva: que el uso de las criaturas que ha hecho para que le sirvan, debe elevarlos al conocimiento de su Criador: que aunque despues del pecado se halla el hombre, como en una noche oscura, cercado de espesas tinieblas, puede no obstante buscar á Dios, palpando, como hacen los ciegos, ó los que están á oscuras, por cuanto sus obras invisibles, su poder eterno, y su divinidad, se hacen como visibles, y se dejan conocer por las obras que hizo desde la creacion del mundo: Rom. 1, 20: que sin salir de nosotros mismos, conoceremos, que todo lo mas hermoso y perfecto que se hace en el mundo, se hace tambien en nosotros de una manera mucho mas perfecta y noble; y que si queremos considerar lo que somos, y lo que pasa dentro de nosotros, reconoceremos fácilmente, que Dios no está lejos de nosotros, puesto que está en el fondo de nuestro ser, llenándole, conservándole y poniéndole en movimiento; de manera, que por esta continua influencia vivimos, nos movemos y subsistimos: que siendo esto así, no puede menos de ser un Padre del hombre, á quien crió á su imagen y semejanza, y á quien se comunica con sentimientos propios de su Padre: que esta cualidad de ser hijos de Dios, fué reconocida por algunos de sus poetas, como Arato, paisano y contemporáneo de S. Pablo: que si nosotros, que tenemos un alma criada á la imagen de Dios, no podemos ser representados, sino groseramente, por imágenes sensibles; ¿ cómo podrá la majestad de Dios, que es todo espíritu, é invisible, ser representada por ídolos de oro, de plata ó de piedra, que son obras del capricho de los estatuarios? Dios, concluye el Apóstol, ha disimulado hasta aquí, y como cerrado los ojos para no ver estos desvarios de la humana miseria y fragilidad: mas por último, compadecido de la ignorancia de los hombres, les anuncia ahora la verdad: bien entendido, que á los que abriendo los ojos á su luz la reconozcan, y hagan peni-

a Genes. 1, 1. — b Suprá vii, 48

23. Porque pasando, y viendo vuestros simulacros, hallé tambien una ara, en que estaba escrito: AL DIOS NO CONOCIDO. Á aquel pues, que vosotros adorais sin conocerlo, ese es el que yo os anuncio.

24. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, este siendo Señor de cielo y de tierra, no mora en templos hechos de mano,

25. Ni es servido por manos de hombres, como si necesitase de alguna cosa, pues él mismo da á todos vida, y respiración, y todas las cosas:

26. Y de uno solo hizo todo el linaje huma-

Inhabitare super universam faciem terræ, definiens statuta tempora, et terminos habitationis eorum,

27. Quærere Deum, si fortè attractent eum, aut inveniant, quamvis non longè sit ab unoquoque nostrum.

28. In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus: sicut et quidam vestrorum poetarum dixerunt: Ipsius enim et genus sumus.

29. Genus ergò cum simus Dei, non debemus aestimare auro, aut argento, aut lapidi, sculpturæ artis, et cogitationis hominis, Divinum esse simile.

30. Et tempora quidem hujus ignorantia: despiciens Deus, nunc annuntiat hominibus ut omnes ubique poenitentiam agant,

31. Eò quòd statuit diem, in quo iudicaturus est orbem in æquitate, in viro, in quo statuit, fidem præbens omnibus, suscitans eum à mortuis.

32. Cum audissent autem resurrectionem mortuorum, quidam quidem irridebant, quidam verò dixerunt: Audiemus te de hoc iterum.

33. Sic Paulus exivit de medio eorum.

34. Quidam verò viri adhærentes ei, crediderunt: in quibus et Dionysius Areopagita, et mulier nomine Damaris, et alii cum eis.

no, para que habitase en toda la haz de la tierra, señalando el órden de los tiempos, y los términos de su habitacion,

27. Para que buscasen á Dios, si por ventura lo pudiesen tocar ó hallar, aunque no está lejos de cada uno de nosotros.

28. Porque en él mismo vivimos, y nos movemos, y somos: como dijeron tambien algunos de vuestros poetas: Porque de él tambien somos linaje.

29. Siendo pues linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad es semejante á oro, ó plata, ó piedra, labrada por arte, ó industria de hombre.

30. Y Dios disimulando los tiempos de esta ignorancia, denuncia ahora á los hombres, que todos en todo lugar hagan penitencia,

31. Por quanto ha establecido dia, en el qual ha de juzgar al mundo segun justicia, por aquel varon que había determinado, dando certidumbre á todos, resucitándole de entre los muertos.

32. Y cuando oyeron la resurreccion de los muertos, los unos hacian burla, y los otros dijeron: Te oiremos otra vez sobre esto.

33. Así Pablo salió de enmedio de ellos.

34. Mas algunos creyeron, y se allegaron á él: entre los cuales fué Dionisio Areopagita, y una mujer por nombre Damaris, y otros con ellos.

CAPITULO XVIII.

San Pablo predica en Corinto, donde se convierten muchos á la fe. El Señor le da á entender en una vision, que permanezca allí, y se estuvo año y medio. Los Judios le acusan al Procónsul, el cual no quiere oírlos. Parte á Epheso, donde predica á los Judios: de allí vuelve á Jerusalém, y á Antiochia, de donde sale de nuevo para visitar las Iglesias. Priscilla y Aquila instruyen á Apolo, y este convence á los Judios, probándoles por las Escrituras, que Jesus era el Cristo.

1. Post hæc egressus ab Athenis, venit Corinthum

1. Despues de esto salió de Athenas, y fué á Corinto.

tencia de sus errores, perdonará: mas los que permanecieren en su dureza é incredulidad, atesorarán contra sí todo el rigor de su cólera é indignacion en el dia, en que ha de venir á juzgar á todo el mundo segun justicia, por medio de un Hombre á quien dió esta potestad; y por prueba de ella le hizo resucitar de entre los muertos. S. PABLO no dijo aquí de un hombre Dios, ya porque los Athenienses no se hallaban en estado de comprender este misterio, ya tambien porque la potestad de juzgar al mundo le fué dada en calidad de hombre; y como tal vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

1 MS. De las miranzas. — 2 MS. Maguer que él no sea luenne de cada un de nos.

3 El Griego: πάντες, á todos.

4 Este discurso produjo diferentes efectos en los ánimos de los oyentes. Unos se burlaban de él, teniendo por imposible y ridícula la resurreccion de los muertos; y estos serian sin duda por la mayor parte de los Epicúreos; los cuales enseñaban, que con la muerte se destruía el alma del mismo modo que el cuerpo. Otros que le escuchaban con gusto, sintieron que le hubiesen interrumpido con tan poco miramiento, y le dijeron, que le oirían hablar otra ocasion sobre la misma materia.

5 S. Pablo le consagró despues obispo de Corinto. Algunos con ningún fundamento le confunden con S. Dionisio, obispo de Paris, que padeció martirio en el imperio de Decio; pues el otro le padeció mas probablemente en el de Domiciano.

6 Ciudad capital de la Acaya, la mas famosa de la Grecia por su comercio, puesta sobre el Istmo que junta el Peloponeso con la Grecia.

2. Et **inveniens** quemdam Judæum nomine Aquilam, Ponticum genere, qui nuper venerat ab Italia, et Priscillam uxorem ejus, (eò quòd præcepisset Claudius discedere omnes Judæos à Roma) accessit ad eos.

3. Et quia ejusdem erat artis, manebat apud eos, et operabatur: (erant autem scenofactoriæ artis.)

4. Et disputabat in synagoga per omne sabbatum, interponens nomen Domini Jesu, suadebatque Judæis, et Græcis.

5. Cùm venissent autem de Macedonia Silas et Timotheus, instabat verbo Paulus, testificans Judæis esse Christum Jesum.

6. Contradicientibus autem eis, et blasphemantibus, excutiens vestimenta sua, dixit ad eos: Sanguis vester super caput vestrum: mundus ego, ex hoc ad gentes vadam.

7. Et migrans indè, intravit in domum cujusdam, nomine Titi Justo, colentis Deum, cujus domus erat conjuncta Synagogæ.

8. Crispus autem archisynagogus creditit Domino cum omni domo sua: et multi Corinthiorum audientes credebant, et baptizabantur.

9. Dixit autem Dominus nocte per visionem Paulo: Noli timere, sed loquere, et ne taceas:

10. Propter quod ego sum tecum: et nemo apponetur tibi ut noceat te: quoniam populus est mihi multus in hac civitate.

11. Sedit autem ibi annum et sex menses, docens apud eos verbum Dei.

12. Gallione autem proconsule Achaïæ, insurrexerunt uno animo Judæi in Paulum, et adduxerunt eum ad tribunal,

1 Provincia del Asia menor.

2 A causa de un tumulto, que movieron. Esto pudo originarse de que haciendo grandes progresos la religion cristiana por la predicacion de S. Pedro, los Judios que aborrecian mortalmente el nombre de Jesucristo, se armaron contra los cristianos, y dieron ocasion a este edicto. Los Romanos, poco informados de las cosas de los Judios, confundian los unos con los otros. Suetonio dice cap. xxv in Claud. que el principal autor de esta turbacion era uno llamado *Cristo*; creyendo que fuese un doctor, que aun vivia. Habla de este modo, por no estar bien informado de la religion cristiana, ni de la verdadera causa de estas contestaciones: y por otra parte escribió mas de setenta años despues de publicado este edicto del emperador Claudio.

3 La secta de los Phariseos los obligaba a saber algun oficio mecánico, y a ejercitarlo. Y en esta ocasion y en otras fué muy útil a S. Pablo, pues sin servir de carga a ninguno, y cortando todo pretexto a sus enemigos para calumniarle, se alimentaba con el trabajo de sus manos.

4 MS. *Ca era d' una arte, q' es llamada scenofactoria.* Palabra compuesta de la griega *σκηνη*, *tentorium*, ó tienda, y de la latina *facio*.

5 Las palabras que preceden, faltan en el texto griego.

6 El Griego: *συνειχτο τῷ πνεύματι*, *era costreñido del espíritu.*

7 Modo que tenían los Hebréos para decir: No culpeis a otro de vuestra perdicion, sino a vosotros mismos: yo he hecho cuanto estaba de mi parte para procurar vuestra salud.

8 En el texto griego solo se le da el nombre de *Justo*, y era prosélito. No se debe confundir este con Tito, discípulo de S. Pablo, que le consagró obispo de Candia, y a quien dirige su carta.

9 Esta repeticion hace ver, que no hay defecto mas opuesto al ministerio de la palabra de Dios, que el temor y cobardia cuando se trata de promover su gloria.

10 Ó convertido, ó predestinado.

11 Se llamaba Novato hermano de Séneca el filósofo, el cual habiendo sido adoptado por Galion, que fué desterrado por el emperador Tiberio, tomó su nombre.

2. Y hallando allí un judío por nombre Aquila, natural de Ponto ¹, que poco antes habia llegado de Italia, y a Priscila su mujer (porque habia mandado Claudio salir de Roma a todos los Judios ²) se allegó a ellos.

3. Y por cuanto era de su mismo oficio ³, estaba con ellos, y trabajaba: (porque su oficio era de hacer tiendas ⁴.)

4. Y disputaba cada sábado en la Sinagoga: y haciendo entrar en sus discursos el nombre del Señor Jesus ⁵, convencia a los Judios, y a los Griegos.

5. Y cuando vinieron de Macedonia Silas y Timothéo, Pablo predicaba incesantemente ⁶, dando testimonio a los Judios que Jesus era el Cristo.

6. Mas contradiciendo ellos, y blasfemando, sacudió sus vestidos, y les dijo: Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza ⁷: yo estoy limpio, desde ahora me voy a los gentiles.

7. Y partiéndose de allí, entró en casa de uno, que se llamaba Tito ⁸ Justo, temeroso de Dios, cuya casa estaba contigua a la Sinagoga.

8. Y Crispo, que era el principe de la Sinagoga, creyó en el Señor con todos los de su casa: y muchos de los Corinthios que oyéndole creian, y eran bautizados.

9. Y dijo el Señor a Pablo de noche en vision: No temas, mas habla, y no calles ⁹:

10. Porque yo soy contigo: y nadie te se acercará para dañarte: porque tengo mucho pueblo ¹⁰ en esta ciudad.

11. Y se detuvo allí un año y seis meses enseñándoles la palabra de Dios.

12. Y siendo Galion procónsul de la Achaya ¹¹, los Judios se levantaron de acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal,

13. Dicens: Quia contra legem hic persuadet hominibus colere Deum.

14. Incipiente autem Paulo aperire os, dixit Gallio ad Judæos: Si quidem esset iniquum aliquid, aut facinus pessimum, ó viri Judæi, rectè vos suslinerem.

15. Si vero quæstiones sunt de verbo, et nominibus, et lege vestra, vos ipsi videritis: judex ego horum nolo esse.

16. Et minavit eos à tribunali.

17. Apprehendentes autem omnes Sosthenem principem synagogæ, percutiebant eum ante tribunal: et nihil eorum Gallioni curæ erat.

18. Paulus verò cùm adhuc sustinisset dies multos, fratribus valefaciens, navigavit in Syriam, (et cum eo Priscilla, et Aquila) qui sibi ² totonderat in Cenchrus caput: habebat enim votum.

19. Devenitque Ephesum, et illos ibi reliquit. Ipse verò ingressus synagogam, disputabat cum Judæis.

20. Rogantibus autem eis ut ampliori tempore maneret, non consensit,

21. Sed valefaciens, et dicens: Iterum revertar ad vos Deo volente, profectus est ab Epheso.

22. Et descendens Cæsaream, ascendit, et salutavit Ecclesiam, et descendit Antiochiam.

23. Et factò ibi aliquanto tempore profectus est, perambulans ex ordine Galaticam regionem, et Phrygiam, confirmans omnes discipulos.

24. Judæus autem quidam, Apollo nomine, Alexandrinus genere, vir eloquens, devenit Ephesum, potens in Scripturis.

13. Diciendo: Que este persuade a los hombres que sirvan a Dios contra la ley ¹.

14. Y como Pablo comenzase a abrir su boca ², dijo Galion a los Judios: Si fuese algun agravio, ó enorme crimen, os oiria, ó Judios, segun derecho.

15. Mas si son cuestiones de palabra, y de nombres, y de vuestra ley, vedlo allá vosotros: porque yo no quiero ser juez de estas cosas.

16. Y los hizo salir de su tribunal ³.

17. Entonces ellos echándose ⁴ sobre Sosthenes príncipe de la Sinagoga, le daban golpes delante del tribunal: sin que Galion hiciese caso de ello ⁵.

18. Mas Pablo habiendo permanecido allí aun muchos dias ⁶, despidiéndose de los hermanos, se fué por mar a la Syria (y con él Priscila, y Aquila) y se habia hecho cortar en Cenchrus el cabello: porque tenia voto ⁷.

19. Y llegó a Épheso, y los dejó allí ⁸. Y entrando él en la Sinagoga, disputaba con los Judios.

20. Y rogándole ellos que se quedase allí mas tiempo, no consintió en ello,

21. Sino que despidiéndose de ellos, y diciéndoles: Otra vez volveré a vosotros queriendo Dios ⁹, se partió de Épheso.

22. Y descendiendo a Cesaréa, subió a saludar la Iglesia ¹⁰, y desde allí pasó a Antiochia.

23. Y habiendo estado allí algun tiempo, partió y anduvo por órden ¹¹ la tierra de Galacia, y la Phrygia, fortaleciendo a todos los discípulos.

24. Y vino a Épheso un judío por nombre Apolo, natural de Alejandria, hombre elocuente, y muy docto en las Escrituras.

1 Este persuade a las gentes, que adoren a Dios de un modo contrario a la Ley de Moysés, y no de los Romanos como quieren algunos. Lo cual se prueba claramente del v. 15. — 2 Para responder.

3 Esta sentencia era digna de la moderacion y dulzura de este procónsul, de quien se escribe, que era un hombre muy afable y humano con todo el mundo.

4 El Griego: *αἰδωνες*, *los Griegos.*

5 No se sabe positivamente quienes fueron, ni por qué causa maltrataron a Sosthenes. Lo mas probable y fundado en el texto griego es, que no habiéndose convertido todavia Sosthenes, sucedió en el empleo a Crispo, que se habia hecho cristiano, y que poniéndose a la frente de los Judios para pedir justicia contra Pablo, desechada su instancia por Galion é insistiendo con importunidad en su demanda, dió lugar a los oficiales del procónsul, ó a los Griegos, que pedian tambien audiencia, a que le maltratasen, é hiciesen retirar mal de su grado. El CHRYSÓSTOMO, y otros creen, que Sosthenes era ya discípulo de S. Pablo.

6 Además de los diez y ocho meses.

7 El CHRYSÓSTOMO refiere este voto, semejante al de los Nazarenos, a S. Pablo; y S. JERÓNIMO a Aquila. El que lo hacia se abstenia de todos los licores, que embriagan, y dejaba crecer su cabello hasta que fuese cumplido el tiempo de su obligacion, ó voto. Pasado este, se hacia cortar el cabello, y practicaba ciertas ceremonias. Num. vi, 2, 12.

8 A Priscila, y Aquila para que fortificasen con sus instrucciones y discursos a los de Épheso, capital del Asia menor, a la ribera oriental del mar Egéo.

9 El Griego: *δεῖ με πάντως τὴν ἑορτὴν τὴν ἐρχομένην ποιῆσαι εἰς ἱεροσόλυμας*, *conviene absolutamente que yo celebre en Jerusalem la fiesta que viene.* Estas palabras no se hallan en la Vulgata. Y esta fiesta probablemente era la de Pentecostes.

10 Asi se llamaba por excelencia la Iglesia de Jerusalem, como madre que era de las otras.

11 Hizo este viaje por tierra.

a Numer. vi, 18. Infrá xxi, 24.